

LITERACIDAD TRANSMEDIA: UN MECANISMO DE DOBLE TRACCIÓN

TRANSMEDIA LITERACY: DOUBLE TRACTION MECHANISM

Andrea MEDINA TÉLLEZ GIRÓN

Universidad Autónoma del Estado de Morelos (México)

amedinatg@gmail.com

Resumen: Esta propuesta se enmarca en el concepto de semiosfera de Lotman, por lo que se considera la literacidad transmedia una conexión de puentes de significado a través de diferentes textos que fungen como espacios semióticos. La conexión entre los textos se crea por la similitud en medio de la pluralidad de textos, medios y contextos. La conexión se realiza gracias a la textualidad que es una propiedad inherente a los textos y es la base de la literacidad transmedia, que permite el flujo en medio de la diversidad. La textualidad descansa en la noción de hipervínculo, intermedialidad y transmedia. El hipervínculo es básico para el diseño de la arquitectura textual y la interactividad con el lector, sea que se trate de un texto diseminado en medios o monomedial. Los hipervínculos, manifiestos o potenciales, establecen relaciones intermediales los cuales se basan en el modo de representación. La intermedialidad a su vez construye un contexto transmedia, que puede ser de dos tipos: estrecha a un medio la cual forma un texto transmedial, o extendida a diferentes medios la cual forma un transtexto.

Palabras clave: literacidad transmedia, textualidad, hipervínculo, intermedia, transmedia

Abstract: This proposal is framed on Lotman's concept of "semiosphere" in the sense that transmedia literacy is considered a connection of meaning-making bridges through different texts, where texts are semiotic spaces. The connection across texts is created due to their similarity instead of the plurality of texts, media, context, and modalities. This connection takes place thanks to the textuality inherent in texts that forms the basis of transmedia literacy and allows the flow of meaning in the midst of textual diversity. Textuality, then, hinges on the concept of the hyperlink, intermediality and transmedia. The hyperlink is basic to the textual architecture and interactivity with the reader, whether the text is disseminated through various media or in a monomedial fashion. Hyperlinks, expressed or potential, establish intermedial relationships based on their modes of representation. At

the same time, intermediality builds a transmedia context, which can be of two types: the narrow kind where one medium forms a transmedial text and one extended to different media that forms a transtext.

Keywords: transmedia literacy, textuality, hyperlinks, intermedia, transmedia.

TROPELIÁS

William H. Gass fue un filósofo y escritor estadounidense (1924-2017) reconocido por sus experimentos narrativos a los que se refirió con el término de transliteracidad, con éste describió su técnica de, “to go beyond the text” (Wolfshohl, 1989, p.498). Echando mano de la fotografía, tipografía y demás recursos extraliterarios, Gass intentaba atrapar al lector para después arrojarlo fuera de la ficción, tal como sucede en *Willie Masters’* (1968). Gass tenía el propósito de, “to bring bits of the physical world into the book” (p.501) y “to blur the limits of text and book in a manner parallel to the blurring of the fiction and the reading experience.” (p.499)

Esto evidencia una doble connotación del término transliteracidad: en tanto diseño textual que atrape al lector en sus líneas y un gatillo para generarle una experiencia profunda (*pervasive entertainment*). Mientras en la década de 1980 la transliteracidad resultaba adecuada y hasta extraña para referir la traducción de signos de otros medios al medio impreso e involucrar al lector en la ficción; en las décadas posteriores resultó insuficiente pues el reto ya no era la traducción sino la convivencia del contenido disperso en diferentes medios. Así la labor del lector también cambió, ahora interactúa con productos, agentes, personas e incluso produce contenido más activamente. Por lo tanto, se requiere de habilidades para emplear diferentes medios, técnicas para trabajar con diferentes recursos, participar, comunicar significados y construir conocimiento (Súkovic, 2016, p.8) a esta habilidad se le llama literacidad transmedia. A diferencia de la transliteracidad, ésta se centra en la construcción de puentes de significado a través de diferentes textos los cuales fungen como espacios semióticos. Estos puentes se logran por la conexión de la similitud y semejanza que poseen los textos dentro de su pluralidad, a esto se le llama textualidad. La manifestación tangible de la construcción de estos puentes de significado puede ser de manera estrecha, es decir cuando convergen en un texto o texto transmedial; o de manera extendida cuando se reelabora un contenido y se dispersa en diferentes plataformas, constituyendo así un transtexto.

El proceder de este artículo será explicar la semiosfera de Yuri Lotman que enmarca la propuesta de la literacidad transmedia basada en la textualidad. Posteriormente se explicará cada uno de los componentes de textualidad que sirven para crear un entramado trans- a lo largo de diferentes recursos: intermedia, hipervínculos y transmedia, ésta con referencia a su mecanismo doble de texto transmedial y transtexto.

Literacidad transmedia una propuesta

Ni la infoesfera ni la mediosfera pueden existir de forma independiente, es decir no se puede abordar una ecología de información sin considerar una ecología de medios. Esta coexistencia forma

un contium, en el que se realizan diferentes procesos comunicativos y creación de información en diferentes formas de organización social, este contium es un gran sistema primario al que Lotman llama semiosfera (1996, p.12). La semiosfera es un espacio abstracto en el que circulan lenguajes, textos y culturas (Torop, 2010, p.9) en ella se lleva a cabo la interacción entre el conjunto de organismos o sistemas, que a su vez poseen subsistemas o estructuras (p.16). A pesar de que los subsistemas están delimitados, como un individuo lo está de otro, se comunican por medio de textos. El texto es un enunciado en cualquier lenguaje que tiene la capacidad de mantener la frontera del sistema al que pertenece, pero también de poder adaptar elementos de otros sistemas (transmedialización). Es por lo que Lotman lo considera un espacio en sí mismo, una estructura única.

El texto, según Lotman, posee dos enfoques (1996, p.52): cuando se le entiende por el lenguaje que emplea y cuando el texto es un dispositivo que permite reconstruir el código en el que fue estructurado el mensaje. En el primer caso funciona como la transmisión de significados, el texto es una colección de reglas, de sintaxis, de imágenes, de composición, de silencios, manifiesta un todo estructurado en el que se transmite información.

En el segundo caso, el texto cumple la función de generador de sentido (p.56), cuando deja de ser considerado un dispositivo que transmite información para ser una manifestación dialógica de varios lenguajes que se entrecruzan en él, “El texto es un espacio semiótico en el que interactúan, se interfiere y se autorganizan los lenguajes” (p.67). El texto circula en el continuum de manera casi atemporal en el que se enriquece ininterrumpidamente. Por ejemplo, los cuentos de Poe fluyen en el continuum enriqueciéndose hasta convertirse en un cuerpo textual consolidado conformado por películas, autobiografías, los cuentos se les ha analizado desde la física, psicología, historia, no sólo entre los diferentes sistemas de la semiosfera, también a lo largo del tiempo, hay que considerar los textos inspirados en los de Poe. En este sentido Ibrus escribe que, “any text can be described as transmedial on a generalizing level. In effect, any text is a transformation of previous texts in different media and any text continues its existence in culture in different forms of media.” (2018, p.87), tanto la cultura, los sistemas son considerados textos ya que se forman de un entramado de información interconectada, dinámica y cambiante. El lector frente a un texto tiene que reconstruir el código en el que fue estructurado, “basándonos en el texto que no es dado” (Lotman, 1996, p.65) de manera manifiesta, pero está en él de forma latente como el contexto histórico, cultural, económico desde los cuales el autor configuró su mensaje. Para lograr comprender las conversiones que el autor ha realizado en el texto, el lector tendría que ser un clon del autor. En tanto eso llega a suceder el lector tiene una representación mental del texto, que al serla deja de ser el texto fuente que está leyendo, el texto tiene la capacidad de autogenerarse. Esta representación o creación mental del texto (Schnötz, 2005) se origina porque hubo elementos captadores en el horizonte del lector que acoplaron y construyeron un puente de significado entre el mundo textual del lector y el texto que lee. El mundo del lector está moldeado por las lecturas que ha hecho de él, se conforma por los diversos textos que han moldeado su percepción de él mismo, de su mundo, de los otros y de su estar. Por eso Lotman escribe que el texto siempre está en el texto (1996, p.70), ya que entendido de manera amplia tanto la cultura, el texto,

los lectores y los diferentes sistemas son un entramado de interconexiones que se manifiestan en un artefacto comunicativo. Éste puede ser extraído como unidad de la semiosfera pero no puede ser entendido sin ella, sin los otros textos involucrados en él. Esta convergencia en el texto resulta de la convergencia en la “matriz” de generación de significado del lector, en su pensamiento, en el que se generaron los puentes de significado entre diferentes textos. El lector manifiesta a su vez esta construcción en un texto que envía a la semiosfera, a su continuum.

Ahora bien, surge la pregunta, ¿cómo se crean estas conexiones de textos disímiles que provienen de fuentes distintas? Una respuesta obvia nos llevaría a afirmar que para algo múltiple requerimos de múltiples habilidades o multiliteracidades. Sin embargo, en un mundo donde abunda la diferencia y el cambio, no es la diferencia la que necesita explicación, sino la similitud (Leander y Boldt, 2012, p.30) entre diferentes conexiones que apunten a la construcción de un texto, estas conexiones logran entramar un patrón o estructura que yace en los textos. De Beaugrande y Dressler llaman a esta interacción, textualidad que son principios que ayudan a crear conexiones del texto consigo mismo, entre textos (1997, p.16). Lo que genera la textualidad proviene de la conexión entre el diseño arquitectónico de un texto (hipervínculos) que conecta diferentes espacios por la relación que existen entre sus modos (intermedialidad), los cuales sirven de coyunturas que articulan un mundo textual que posee una lógica (transmedia) estrecha, en un primer mecanismo monomedial; en un segundo mecanismo, extendida cuando éste se transmedializa o cuando su contenido se dispersa en diferentes medios.

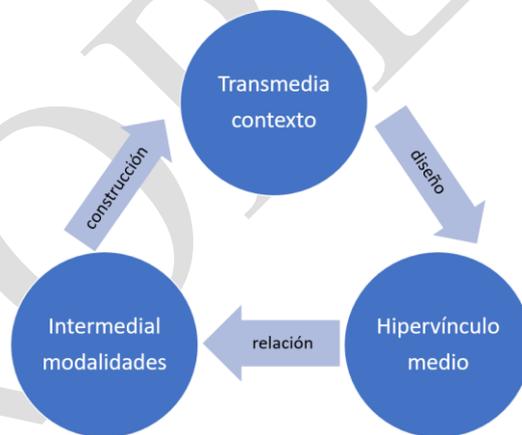


Figura 1. Acercamiento a un modelo de textualidad. Elaborado por Andrea Medina Téllez Girón

Tomaré el ejemplo de McLuhan (1996, p.30) sobre la luz eléctrica como ilustración de la textualidad. La luz eléctrica es información pura, que puede adquirir su materialidad a través de un medio, un foco. Hay diferentes tipos de focos incandescentes o halógenos, también hay diferentes tipos de bombillas, de colores, de formas, etc., que crean ambientes y se emplean para distintos fines, los juegos de luces en un concierto, explorar las fosas marinas, realizar una operación quirúrgica, encender la computadora. Claramente se pueden identificar tres elementos: la información que se manifiesta a través de un medio y de modos que tienen la capacidad de crear “ambientes”. Antes de ser un autor se

es lector, se tiene que conocer cómo está diseñada la información, encontrar la relación de toda esa información que se consume y que posee una relación modal. A su vez el lector construirá una proposición la cual articulará de manera estrecha en un medio: una película, un ensayo, un estudio de fotografías, etc., o bien puede transmedializar esa proposición a otro medio. Este ensayo se puede transformar en un documental o construir la proposición con una base extendida considerando su dispersión en distintos medios. Así articularía un determinado contenido a un medio distinto y éste tendría un tipo de relación modal con otro medio. De igual forma esta creación serviría para la construcción por parte de un lector que es un prosumer, en otra representación estrecha o extendida. Sea que la representación fuere estrecha o extendida su contenido interactuará con otros textos.

Diseño hipervincular

Se entiende por hipervínculo aquellos elementos dentro de un texto que lo conectan con otro. Los hipervínculos forman parte del diseño del texto y conforman una ruta lectora. El vínculo puede estar caracterizado, electrónicamente, con una palabra resaltada o nota la cual se identificará aquí como concepto. Es un concepto, no por su cualidad gramatical, sino por su función dentro del texto, sirve de nodo o centro de dominio que direcciona la lectura hacia otro medio y/o modalidad, uniendo así dos o más espacios semánticos, textos. Retomó la definición de concepto de Dressler y De Beaugrande (1997), aunque ellos lo utilizaron desde una perspectiva gramatical con la que definían la cohesión. El concepto en la configuración de conocimiento puede activarse por medio de, “establecer vínculo como los objetos, situaciones, acontecimientos y acciones” (p.149). El hecho de establecer un vínculo genera un movimiento de transición que cruza el espacio textual (p.92). Los conceptos pueden ser un verbo, un sustantivo, adjetivo que generalmente se presentan en modalidad escrita, en el que recae la interactividad del texto y permite presentar la ruta lectora de manera diferente. Los espacios entonces quedan conectados gracias al concepto activado, el hipervínculo funge como unión de interfaces en diferentes medios. Enslin (2013) lo define como la conexión de diferentes espacios (p.262), dentro de la semiosfera.

Este itinerario lector es el que en el mecanismo primero de la literacidad transmedia recorre el lector, bien siguiendo los hipervínculos marcados en el texto o encontrando por él mismo vínculos de ese texto con otros. Este tipo de lector es translector, cuya función se explicará más adelante.

En el segundo mecanismo, los hipervínculos establecen el ensamblaje del texto creado o el diseño efectivo que describe Pelizzi (2001) que es realizado por los operadores que “determinan la configuración de la identidad y que marcan los componentes que son recurrentes o las fronteras, las conclusiones, las entradas, las proyecciones” (De Beaugrande, 1997, p.152). En este sentido Julien Favre (2000) considera los siguientes tipos de arquitectura textual: el enriquecido que posee otros recursos además del escrito; arborescente en el que el lector es el protagonista y permea en las diferentes ramificaciones; multifocal en el que se estructura desde diferentes perspectivas o puntos de vista; topográfica es la que posee múltiples entradas para el lector (internet); el algorítmico es el texto

que se basa en el juego de roles con un sistema de reglas fijo (videojuegos); el multimodal emplea las interacciones entre los medios para presentar un contenido. Cualquier tipo de esta clasificación vinculados o más espacios, si forma parte de una misma producción mediática se podrá considerar transmedia.

Como es notable los hipervínculos requieren de una acción por parte del lector en un texto o con el texto. Ariel y Rafaeli (2012) determinan que la interactividad no es una propiedad de los medios sino deviene del intercambio que hay entre usuario, medio y contenido. En este sentido Zimmerman (2004) establece cuatro tipos de interactividad tres en el texto: cognitiva, funcional y explícita; y del lector con el texto que es la metainteractiva (p.158). La interactividad cognitiva es cuando se participa con el contenido del texto, las búsquedas específicas que se relacionan hacen al lector saltar de una parte del texto a otra o de una interfaz a otra. La interactividad funcional es la participación con la estructura material del aparato textual, puede ser el índice, las notas al pie, la bibliografía, el diseño gráfico de las páginas. La interactividad explícita es cuando se deben de tomar decisiones, hay simulaciones dinámicas, eventos aleatorios. La metainteractividad es la participación cultural con un texto, tal como en las comunidades de fan, los textos colectivos. Este tipo de interactividad, que ya es hipervincular no sólo es lo que está dado en el texto sino es el nivel en el que el lector entra con los textos y él mismo determina esas conexiones espaciales lectoras y dialógicas con los textos.

El hipervínculo es pues un mecanismo de la textualidad, que permite desplazarnos a través de diferentes textos por los conceptos activadores que pueden estar marcados por el autor o son percibidos por el lector. En el primer mecanismo transmedia el lector debe engranar todos esos textos que ha leído y establecer los conceptos activadores entre ellos. Estos conceptos darán un mapa acerca de los nodos sobre los que gira el contenido o información; no sólo como las rutas lectoras que hizo sino sobre la información medular que está en juego dentro de los textos que ha consultado. En el segundo mecanismo, los hipervínculos funcionan de manera inversa como las flechas que permiten el flujo de contenido en diferentes espacios, interfaces.

Pero ¿qué es lo que conecta el concepto activo del hipervínculo entre las diferentes interfaces? Puedo afirmar que las modalidades manifiestan la relación de un texto con otro por su frontera, y que les da la capacidad de vincularse dentro del horizonte del lector.

Relación intermedial

Para realizar vínculos entre diferentes medios es necesaria una frontera entre los espacios textuales, “intermediality is a result of constructed media borders being trespassed” (Elleström, 2010, p.9). Pero ¿qué es aquello que permite transgredir las fronteras? Elleström responde que son los modos y el aspecto atributivo del medio los que establecen un tipo de relación intermedial. Siguiendo al mismo autor hay una diferencia entre modo y modalidad. La modalidad se refiere a las categorías que existen material, sensorial, espaciotemporal y semiótica; por modo, a los elementos que componen estas categorías (gestual, perceptual, espacio, etc.). Explicaré brevemente, la modalidad material es lo corpóreo del medio, la superficie plana, ondas sonoras, el cuerpo, la luz, etc. La modalidad sensorial

son los actos físicos y mentales percibidos por las facultades sensoriales: la vista, el oído, el tacto, etc. La modalidad espaciotemporal son las cualidades dimensionales de los medios: anchura, altura, profundidad y tiempo. La modalidad semiótica involucra la creación de significado en el medio concebido, en este hay dos funciones: las proposicionales y las pictóricas, sea un índice, ícono o símbolo. Por ejemplo, una escultura tiene una modalidad material rocosa tridimensional, es sólida y estática, se percibe visualmente tiene calidad táctil y tiene una función icónica. Supongamos que se trata de *Two Urinals* de Robert Gover (1986) que emplea la modalidad semiótica en su modo icónico para relacionarse con *Fountain* de Duchamp (1921) y en su función proposicional la de interpretarse como preferencia sexual, de acuerdo con David Hopkins (2000). Este es un ejemplo de relación intermedial, sin embargo se complica entre dos medios o más que son diferentes, en este caso se habla de transmediación.

En la novela *Willie Masters'* de William H. Gass, el uso de otros recursos traídos al libro como los juegos de imprenta, la imagen de la modelo, el libro como cuerpo, el efecto de lupa en el texto, etc., se pueden entender ahora ya no bajo el término de transliteracidad sino de transmediación. Lars Elleström (2014) explica que un producto transmedial debe ser entendido para referirse a las relaciones intermediales caracterizadas por transferencias potenciales o realizadas (p.11) esta transferencia es lo que llamamos transmediación, ocurre “when equivalent sensory configurations (sensory configurations with the capacity to trigger representations that correspond to those of a source medium) are mediated for a second (or third or fourth) time and by another type of technical medium” (p.21). También se puede entender bajo otros términos como el de intermedialidad transformacional (Schröter, 2012), traducción intersemiótica (Torop, 2002) o referencia intermedial (Rajewski, 2005) en el que se presenta un medio fuente siguiendo el código del medio destino. Podríamos pensar que estos nombres son muy técnicos, rebuscados, y que se puede entender muy bien bajo el concepto de remediación. Sin embargo, la remediación como un proceso evolutivo en el que un nuevo medio abarca a otro reabilitándolo (Bolter, 2000), es equivocado pues nos estaríamos alejando de lo que significa transmediación. Es decir, no hay una remediación en productos como los de Gass, las fotografías no están remediadas en el libro sino transmediadas, ¿cuál es la diferencia?

Elleström (2010) explica que el medio posee dos dimensiones: *media* y *médium*. La primera es el medio técnico, tangible, una computadora, un libro, un teléfono... La segunda se forma por las categorías abstractas del medio atributivo y del básico, el atributivo son características estilísticas y comunicativas; el básico que son aquellas que comparten con otros medios como imagen estática, imagen en movimiento, texto táctil, texto audible, cuerpo icónico. En este sentido, no es posible que exista una remediación ya que los medios técnicos son diferentes, uno no puede abarcar a otro medio, uno es un libro y el otro es una cámara fotográfica. La transmediación se basa en los atributos del medio o en el medio básico que permite configuraciones sensoriales equivalentes en otros medios. Todos sabemos de la gran disputa entre la imagen estática y la narrativa, de las fronteras que existe entre uno y otro; sin embargo, comparten un elemento atributivo: ambos se leen a partir de la vista; y un elemento básico: son formas (imágenes) estáticas. Así, el medio, que es el libro, transmedializa el

atributo visual de la fotografía o explicado a la manera de Elleström un medio técnico que es el libro, media un elemento atributivo que es la imagen estática representada en el medio técnico de la fotografía que a su vez representa a la modelo que posa para el fotógrafo.

Ahora bien, ¿qué sucede con la computadora? Por un lado, éste es un medio técnico que ha logrado transmediar medios básicos y atributivos de otros medios técnicos. Por otro lado, las configuraciones sensoriales que son transferidas de un medio a otro son percibidas en una interfaz del medio. La computadora posee diferentes interfaces que componen su medio atributivo —no es la misma comunicación en Facebook, Twitter o Instagram a pesar de que las tres son plataformas de redes sociales virtuales— por lo que la transmediación en el medio técnico de la computadora, se basará únicamente en los elementos básicos entre sus interfaces o de éstas con otros medios. La transmediación está sujeta a las capacidades del medio técnico éste facilita o limita por su naturaleza técnica cierto modo de representación. Es aquí cuando ocurren cambios, transformaciones, Carey Jewitt escribe que, “the different modes available on the social plane have different socially shaped (and material) potentials or affordances for ‘carrying information’” (2003, p.83). Por ejemplo, una novela como la de Gass que se transmedia a un podcast, afrontará el reto de lograr representar de manera auditiva el efecto de las imágenes o el del espejo.

Existe también transmediación cuando un texto se adapta en otro de diferente medio o interfaz. Por ejemplo, el poema *La siesta del fauno* de Mallarmé (1876), Debussy lo transmedió en el *Preludio a la siesta del fauno* (1894) el modo que los conecta es el texto audible que recupera la ensoñación del fauno por medio de la flauta lo cual crea la misma “impresión” que el poema. Ninjinsky en su adaptación a ballet (1912), produjo el mismo “escándalo” que el poeta maldito, la coyuntura entre los dos fue el modo sensorial de efecto del estímulo visual tanto de los versos eróticos como de los movimientos de los bailarines. En este caso, la transmediación de un texto fuente a varios destinos se ha identificado como un fenómeno de crossmedia que genera un mundo transmedia no nativo o en términos de Klastrop y Tosca (2004) un mundo transmedial. Sea transmedia o transmedial estos se crean mediante la relación intermedial basada en los modos o aspectos atributivos del medio.

Elleström llama transmediación al resultado de las relaciones intermediales que se realizan por transferencia actual o potencial (2014, p.3). La relación intermedial que es potencial es aquella que está en el primer mecanismo transmedia, en la que el lector a partir de los diferentes textos que ha consultado logra dar un hilado proposicional por medio del hallazgo de puntos modales de encuentro entre ellos. En el segundo mecanismo, son los que el creador establece.

Lógica transmedia

La lógica transmedia como un acto de representación se entiende, “Representation is the creation of meaning through the perceptual and cognitive acts of reception” (Elleström, 2014, p.12). Este tipo de representación puede ser extendida si las conexiones del producto resultan de un medio básico que direcciona a varios medios o se traduce de un medio a otro, segundo mecanismo o mecanismo de

literacidad transmedia. El primer caso se ha entendido por Javier Pardo (2018) como transmedia en el sentido que complementa o suplementan expandiendo un universo original (p.68); en el segundo caso lo llama transmediación puesto que hay una adaptación sea por transemiotización o traducción que reescribe (p.68). La representación puede ser estrecha, el proceso inverso, en el que se direcciona a un medio la conexión entre diversos modos y modalidades. El medio destino se constituye por el entramado del lector y sirve como un elemento en el que convergen, mediante la estructuración intermedial del lector, el significado de todas las lecturas.

Antes de continuar, el lector al que se hace referencia en el primer mecanismo es el translector. Scolari (2016) lo define como el sujeto capaz de interpretar e integrar en un único mundo textual los provenientes de diferentes medios y lenguajes (p.180). El perfil de este lector se encuentra desarrollado por Masoni (2018) y concuerda con los niveles en los que un sujeto se involucra con los mensajes en la semiosfera (Potter, 2009).

El texto en el primer mecanismo de la literacidad transmedia es la reconstrucción personal que dota de significado a las conexiones particulares que el translector crea de la intermedialidad dentro de su itinerario hipervincular de lector. Este mecanismo se identifica con el trabajo de Vladimir Propp (1895-1970) quien encontró la gran historia que yacía en los cuentos populares y de hadas, no importaba la manera en la que estuvieran contados; la fábula era la misma. Propp (1985) llegó a esta conclusión abstrayendo de los cuentos los elementos constantes que son las funciones de los personajes y la manera en que las cumplen (p.33) en la misma secuencia. Así identificó diferentes actores de acuerdo con la función que tenían dentro de la narración: héroe, villano, buscador, ayudador, héroe falso, princesa y 31 funciones como el alejamiento, la prohibición, la transgresión, el nacimiento maravilloso, entre otras.

Retomo a Propp porque el lector actual debe abstraer, como lo hizo este teórico, de toda la información a la que accede, selecciona y organiza esa gran historia que subyace en ella para hacerla converger en una proposición que se represente en un medio, tal como un ensayo, una película, a este tipo de texto se le nombra texto transmedial. El lector contemporáneo a diferencia de Propp se encontrará con un campo más complejo ya que su proposición enlazará información de diversa índole, de diseños y representaciones diferentes. De acuerdo con Lotman todo texto en la semiosfera no nació sólo sino según los textos previos a él, en este sentido un texto es la transformación de otro texto. Indrek Ibrus define, “A transmedia textual universe consisting of multiple text in different modalities that form parts of different cultural subdomains, is a complex entity coded in a number of ways and as such calls for a cultural semiotic analysis.” (2018, p.86) es aquí el punto de encuentro entre los estudios de literatura comparada y los estudios transmedia. Por un lado, un texto es considerado como un solo artefacto autodefinido, pero también como el cruce de otros textos, en este sentido es el que el texto mismo es transmedia. Por otro lado, hay textos que se enlazan bajo un sistema atributivo del medio y que los hace ser parte de una tradición; pensemos en la figura de Don Juan o en la del vampiro. A pesar de cada cultura tiene su vampiro, este se crea bajo una sombrilla contextual del vampiro universal, Drácula. De esta manera, un texto transmedial “it allows us to conceptualize a lot of the individual

medial representations of a historic event or a cultural motif as one transmedial text” (p.88). En el caso de Drácula, el sistema gótico que circula en la semiosfera crea un “mundo transmedia”, Lotman orienta este tipo de estudios no centrados en el grado o nivel de influencia de un texto sobre otro, sino en saber en qué condiciones culturales el sistema se hace necesario en el desarrollo creador del texto (Lotman, 1996, p.45). El texto transmedial hila diferentes recursos y se inserta en el continuum ya que da una interpretación bajo ese contexto nutrido de manera transmedia. Un texto transmedial se construye en refiriendo otros textos a partir de los cuales construye o reconstruye un tema.

La transmedia en su segundo mecanismo de representación extendida se entiende en la elaboración de un transtexto nacido para ser representado en diferentes medios o bien como producto de una transmediación. Este segundo mecanismo lo caracterizo por el dialogismo de Mijail Bajtin (1975). El afán de Bajtin fue encontrar aquellas unidades inherentes a la novela, e identificó cuatro que se entretajan en la novela y que la hacen ser polifónica, plurilingüística y pluriestilística. El polifonismo recae en la palabra la cual se caracteriza por el diálogo que mantiene con el objeto de que representa, las ideas, puntos de vista y valoraciones de las que está impregnado ese objeto (p.94). Este objeto entra en el horizonte del autor pero también en el de los diferentes personajes que forman parte de la novela y que desde su propio contexto interactúan en el desarrollo de la trama; de igual forma este objeto materializado en palabra forma parte del horizonte del lector.

Se relaciona el dialogismo de Bajtin con este segundo mecanismo ya que, así como la palabra entiende y dialoga a lo largo de la novela, así una producción transmedia, que contempla diferentes medios para ser presentada, hace dialogar entre sí los medios y modalidades que involucra. De esta manera se crea un transtexto que proyecta un contexto transmedia no centrado en un solo medio sino extendido. Sea por el transtexto o por la transmediación de un texto “estrecho” a un medio que se representa en otros medios, se crea un dialogismo entre todos estos productos.

Denzell Richards (2017) escribe sobre el transtexto y argumenta que ha existido mucho antes que el término mismo, “suggesting that various transtextual/-medial cultural logic preexist our contemporary (albeit articulated differently in various historical contexts) and have not been determined by technological or comercial developments alone.” (p.12). Denzell ilustra la creación del transtexto en la Edad Media bajo la institución del cristianismo quien fue el que reguló el uso y la interpretación de las imágenes como lo hacen hoy en días los emporios mediáticos. El cristianismo amplió el repertorio de la Biblia por medio de himnos, textos hagiográficos, tratados de los padres, manuales de interpretación, cantatas, pastorelas, la arquitectura de las iglesias, la talla de imágenes. La iglesia, empleó la narración bíblica como el eje central de su institución, “to make systematic use of coherent over-arching master-narratives with established continuity to support their hegemonic power.” (p.24) lo que decidían las autoridades eclesiásticas franqueaba la decisión autorial sobre la creación de los textos. Entonces, un transtexto se basa en una intermedialidad que de texto origen que se extiende a otros medios o bien cuando se emplea un modo básico que atraviesa diferentes sistemas de representación, los cuales crean en conjunto, tal como el cristianismo, un transtexto. Sin embargo,

cada una de sus partes proyectaran una parte del mundo que construyen en conjunto. Este es el caso de *Star Wars*, en el que cada medio ha contribuido a la formación de este contexto o mundo transmedia.

Recuento

El mecanismo doble de literacidad transmedia yace en relación con el lector-creador de textos y las maneras de crear un contexto transmedia que se han llamado mecanismo. Los mecanismos de literacidad transmedia que se propone giran sobre un mismo eje de textualidad de manera inversa, de ahí que se haya identificado como de dobles ya que puede ir hacia un lado como al otro. La literacidad transmedia parte de la idea de un “a través” de diferentes medios, sujetos, contextos, acciones. La literacidad transmedia en un primer mecanismo es la capacidad del sujeto en lograr dar coherencia a esa información disímil, inestable, no relacionada y dotarla de sentido sobre el que construye un significado. La construcción de significado proviene del involucramiento y del compromiso en comprender la significación textual y de generar significado. En este sentido es un texto que se nutre de textos heterogéneos a él los cuales el creador les da un hilado particular y que contribuyen a la autoexpansión de la información. En concreto, es la capacidad de dar convergencia creativa a la información proveniente de múltiples plataformas, o un tipo de representación estrecha. Todo texto, desde la perspectiva de Lotman, es ya una convergencia de diferentes medios tamizados y estructurados en la consciencia de un autor. Esta convergencia se manifiesta en la creación de significado o una proposición que refleja la generación de nuevas conexiones entre nodos de la red de la semiosfera. Es decir, el texto en el primer mecanismo puede ser un documental o ensayo académico en el que el autor consultó diferentes fuentes a partir de las cuales fundamentó su visión del mundo.

El segundo mecanismo de literacidad transmedia corresponde a la extendida o transmedialización del texto que surge en el primer mecanismo. Es la traducción de este texto a un transtexto, en el que se yergue y crea en sí mismo un microuniverso de información. La transformación de texto a transtexto distribuye la información en diferentes espacios, plataformas entre las cuales se mantiene el hilado planteado inicialmente. En el segundo mecanismo este texto sigue una representación extendida, en el que su diseño arquitectónico cubre diversos medios en los que se traslapan modos, lo cual le da un sentido de continuidad.

Estos dos mecanismos pueden o no ser consecutivos. Por ejemplo, la representación estrecha es después de consultar diferentes fuentes se realiza un texto sobre el uso de temas góticos como denuncia de los abusos a la sociedad civil mexicana. En el segundo mecanismo se transmedializa este texto en diferentes plataformas de acuerdo con el medio que exprese mejor cada parte del contenido del texto, de esta manera se crea un mundo transmedia de ese texto madre. La audiencia puede sumergirse en este microuniverso, tener una experiencia profunda para ser un copartícipe de esta propuesta y colaborar en su construcción-creación, en sentido inverso al primer mecanismo. Es decir, no haciendo de él una representación estrecha en un medio, sino expandiendo la información en otras formas de texto. El texto del primer mecanismo puede o no estar diseñado para transmedializarse en el segundo.

En medio de un mundo bombardeado por información en el que el ser humano fluye a través de ella, la textualidad nos permite construir puentes de significado en un mundo inestable y caótico. La textualidad basada en la arquitectura del texto hipervincular, qué uno, el establecimiento de relaciones intermediales, cómo lo uno, y la construcción de textos bajo un contexto transmedia porqué lo uno, son los puntos sobre los cuales giran el caleidoscopio de la semiosfera.

Referencias

- BAJTIN, M. (1975). *Teoría y Estética de la Novela*. Trad. Helena S.Kriúkova y Vicente Cazcarra. Madrid: Taurus.
- BOLTER, J.D, GRUSIN, R. (2000). *Remediation. Understanding New Media*. USA: MIT Press.
- DE BEAUGRANDE, R., DRESSLER, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Trad. Sebastián Bonilla. España: Ariel.
- ELLESTRÖM, L. (2010). *Media borders, Multimodality and Intermediality*. USA: Springer.
- ELLESTRÖM, L. (2014). *Media Transformation*. London: Palgrave.
- ENSLIN, A. (2013). Hipertextuality. En L. Emerson, M.-L. Ryan. (Eds.), *The Johns Hopkins Guide to Digital Media* (pp. 258-266). John Hopkins University Press.
- FAVRE, J. (2000). Fiction interactive: quels formats? En *Les dossiers de l'audiovisuel Quels contenus pour Internet?*, 92.
- HOPKINS, D. (2000). *After Modern Art 1945-2000*. Oxford University Press.
- IBRUS, I., OJAMAA, M. (2018). Estonia: Transmedial Disruptions and Converging Conceptualizations in a Small Country. En M.Freeman, W. Proctor (Eds.), *Global Convergence Cultures: Transmedia Earth* (pp.83-98). UK: Routledge.
- JEWITT, C. (2003). Re-thinking Assessment: multimodality, literacy and computer –mediated learning. *Assessment in Education*, 10(1), 83-102. doi: 10.1080/0969594032000085767
- KLASTRUP, L. Tosca, S. (2004). Transmedial World-Rethinking Cyberworld Design. *2013 International Conference on Cyberworlds*, 409-416. doi:10.1109/CW.2004.67
- LEANDER, K., BOLDT, G. (2012). Rereading “A pedagogy of multiliteracies” bodies, text and emergence. *Journal of Literacy Research*, 45(1), 22-46. Recuperado de <https://bit.ly/2VDbGK1>
- LOTMAN, Y. (1996). *Semiosfera I*. Trad. Desiderio Navarro. Madrid: Cátedra.
- MASONI LACROIX, C. (2018). From Seriality to Transmediality: A Socio-Narrative Approach of a Skilfull and Literate Audience. *MC a Jorunal of Media and Culture*, 21(1), Recuperado de <https://bit.ly/2IQQomh>
- MCLUHAN, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Trad. Patrick Ducher. Barcelona: Paidós
- PARDO, J.P. (2018). De la transescritura a la transmedialidad: poética de la ficción transmedial. A.J. Gil González, A.J., J.P. Pardo. (Eds.), *Adaptación 2.0 Estudios comparados sobre intermedialidad* (pp. 41-92). España: Orbis Tertius.

- PELIZZI, F. (2006). Dialogism, Intermediality and Digital Textuality, *IasOnline. Netzkommunikation in ihren Folgen*, 29 gennaio. <https://bit.ly/2LD7I5B>
- POTTER, W. J. (2009). *Arguing for a General Framework for Mass Media Scholarship*. Los Angeles: SAGE Publications.
- PROPP, V. (1985). *Morfología del cuento*. Trad.F.Díez del Corral. Madrid: Alkal.
- RAFAELI, S., ARIEL, Y. (2012). Assessing interactivity in computer-mediated research. En A. N. Joinson, K. McKenna, T. Postmes, U.D. Reips. (Eds.), *Oxford Handbook of Internet Psychology* (pp.71-88). Oxford University Press.
- RAJEWSKI, I. (2005). Intermediality, Intertextuality and Remediation: A Literary Perspective on Intermediality. *Intermédialités*. (6), 43-64, <http://dx.doi.org/10.7202/1005505ar>
- RICHARDS, D. (2017). Historizing Transtext and Transmedia. En W.L. Benjamin W.L, M. Bourdaa. (Eds.), *The Rise of Transtexts* (pp.15-32). New York: Routledge.
- SCHNÖTZ, W. (2005). An Integrated Model of Text and Picture Comprehension. En R.E. Mayer (Ed.), *Cambridge Handbook of Multimedia Learning* (pp. 49-69). Cambridge: Cambridge University Press.
- SCHRÖTER, J. (2012). Four models of intermediality. En B. Herzogenrath. (Ed.), *Travels in Intermediality: ReBlurring the Boundaries*. (pp.15-33). Hanover: Dartmouth.
- SCOLARI, C. (2016). El translector. Lectura y narrativas transmedia en la nueva ecología de la comunicación. En J.M.Millan. (Coord.), *La lectura en España* (pp.175-186). Madrid: Federación de Gremios de Editores de España.
- TOROP, P. (2002). Intersemiosis y traducción intersemiótica, Trad. Paola Ricaurte, *Cuiculco*, 9(25), 1-31.
- TOROP, P. (2010). Semiótica de la cultura y cultura. Trad. Klaarika Kaldjärv. *Entretextos*, 14, 1-16.
- WOLFSHOHL, C. (1989), 'The text is oozing out': William H. Gass and transliteracy, *Studies in Short Fiction*, 26(4), 497-503.
- ZIMMERMANN, E. (2004). Narrative, Interactivity, Play and Games. En N. Wardrip-Fruin, et.al. (Eds.), *First Person: New Media as Story, Performance, and Game* (pp. 154-164). USA: MIT Press.